La Pareja Esclava

de Alfa

Novela

Capítulo 1

Había luna llena la noche en que nací. Mi madre Amanda era la Luna de la manada Luna de Plata. Es una guerrera hermosa y orgullosa, una compañera fuerte de mi padre el Alfa. Mi madre ya lo había bendecido con una hija 10 años antes de este nacimiento, mi hermana Scarlett.

Scarlett tenía la belleza que poseía mi madre. Cabello rojo brillante, ojos verdes más brillantes que la esmeralda más pulida. Ya era alta para tener diez años, y mostraba una gran inteligencia en la escuela, así como en el campo de entrenamiento. Ella era hermosa e

inteligente, ambos rasgos venerados en la comunidad de hombres lobo.

Aunque mi padre ya tenía un hijo estrella, estaba emocionado de que mi madre volviera a dar a luz. Esta vez estaba embarazada de gemelos. Los gemelos son una rareza en el mundo de los hombres lobo, simplemente porque los hombres lobo tienen bebés más grandes. He escuchado todas las historias sobre cómo él aduló a mi madre durante todo su embarazo. Cómo le frotaba los pies todas las noches y se aseguraba de que a ella no le hiciera falta nada. Él satisfizo todos los antojos que ella tuvo durante su embarazo. Poco sabía él que su emoción pronto se convertiría en ira y desesperación.

Tener a la Luna dando a luz a gemelos era un asunto importante para la manada. Todos estaban emocionados. Lo que hizo que el evento fuera aún más especial fue que mi madre entró en labor de parto en luna llena. He escuchado las historias que en esa fatídica noche los bosques estaban vivos con los sonidos de nuestra manada aullando y alabando a la Diosa de la Luna.

Fue un parto duro para mi madre. Luchó mientras la partera la instó a pujar para sacar a mi hermano y a mí. Me dijeron que mi padre paseaba fuera de la casa de la manada como un loco en un manicomio. Él y mi madre eran una verdadera pareja, lo que significaba que él sentía todo el dolor por el

que ella estaba pasando. Cada contracción, cada vez que pujaba.

Mi hermano nació primero. Los diferentes miembros de la manada tienen diferentes historias sobre su nacimiento. Algunos afirman que nunca respiró y nació muerto. Otros miembros juran que estaba vivo al nacer y luego murió. Para mí, el hecho de que murió es lo único que importa. A partir de ese momento me culparon de su muerte. Yo era el monstruo. Yo fui la asesina.

Capítulo 2

Me desperté antes de que el sol pudiera salir. Hoy es mi decimoctavo cumpleaños. En la vida de un niño normal, este sería un día para celebrar; pero, no para mí. Hoy no sería diferente a ayer o anteayer.

Rodé del colchón improvisado que instalé en mi habitación y fui a lavarme la cara en el lavamanos. Capte un destello de mi cara en el espejo y veo que los moretones en mi cuello se están desvaneciendo. El corte en mi cabeza ya se ha curado. Por un momento me permito tener un pequeño regodeo de autocompasión. Aunque no creo que sea

espantosa, definitivamente no soy la belleza que se sabe que es mi hermana. No soy tan alta como otras chicas de mi edad aunque constantemente me llaman gorda, la verdad es que estoy bastante flaca. Miro mi cabello castaño como un ratón odiando cada mechón de él. Miro mis ojos almendrados color avellana y desearía que fueran verdes como los de mi hermana. Después de lavarme me pongo una camiseta y unos pantalones deportivos viejos. Hay un lujo que me permito, y es mi carrera matutina.

Deslizándome silenciosamente por las escaleras traseras de la casa de la manada, no puedo esperar a estar en el bosque. Sentir el suelo bajo mis pies. Oler el dulce bosque

lleno de árboles. Finalmente, salgo y mi corazón late más rápido. Puedo sentir a mi loba ansiosa por ser libre.

Me transformé por primera vez cuando tenía trece años, que es una edad muy temprana para transformación. La mayoría de los hombres lobo no se transforman sino hasta los dieciséis años. Sucedió después de haber soportado otra ira alimentada por el alcohol de mi padre. En esa noche no me había roto ningún hueso, pero me había arrancado lo suficiente el pelo que estaba segura de que me quedaría calva. Esa noche sentí que mi loba se despertaba. Ella sabía que yo estaba sufriendo, y necesitaba su consuelo, y sus poderes curativos. Transformarme fue

aterrador la primera vez. Sientes que cada hueso se rompe y se ajusta, sientes los dedos de las manos y los pies alargarse en garras. La mandíbula se ensancha, y toda tu piel hormiguea cuando te brota el pelaje por primera vez. Nunca le dije a nadie que me había transformado. Aprendí muy joven a mantener en secreto todo lo que me traía algún tipo de alegría o consuelo. Después del primer par de transformaciones, ya no duele. De hecho, es casi agradable.

Podía sentir a mi loba ansiosa por salir cuanto más me acercaba al borde del bosque. La manada Luna de Plata poseía su territorio en el este de Oregón, en la base de las Montañas Azules. Amo el olor del aire de

montaña. Esta mañana estaba crujiente, con un ligero viento frío. Muy pronto habría nieve. Cuando llegué al borde del bosque, miré a mí alrededor para asegurarme de que estaba sola, luego me quité la ropa para transformarme.

Mi loba estaba feliz de estar libre y correr por el bosque. Nuestro agudo sentido del olfato recogió los diferentes aromas. Los pinos con su savia, las setas creciendo en el suelo del bosque, el río que había más adelante, toda la vida salvaje corriendo libremente entre los árboles. En poco tiempo, habíamos llegado al río. Me transformé mi forma humana nuevamente mientras me deslizaba por el lecho del río para sumergir los dedos de los

pies en el agua helada. Este era mi lugar favorito en todo el mundo.

Me quedé tumbada tranquilamente apoyada en el lecho del río, hundiendo los dedos de los pies en el agua helada solo escuchando el bosque a mi alrededor. Me encantaba escuchar a los pájaros despertarse y mover a sus crías. Escuchó un crujido en los arbustos en la orilla opuesta del río y abró los ojos para ver una hermosa cierva. Su suave pelaje marrón se parecía al más suave terciopelo. Ella era majestuosa en su belleza, simplemente parada allí, alerta pero sin miedo. De repente, empezó a adentrarse más en el bosque y sentí que me dolía el corazón

porque no podía ir con ella. Daría cualquier cosa por ser libre.

Ha habido algunas veces en mi vida en las que pensé en huir. Sin embargo, huir significaba volverse solitario, y la mayoría de las veces un lobo sin manada era visto como peligroso y asesinado en el acto. Se pensaba que los solitarios no eran leales a nada ni a nadie. Vivían en sus propios términos negándose a someterse a un Alfa. Las manadas veían esto como antinatural y sentían que era un desequilibrio en la naturaleza. Para los hombres lobo, todo tenía un lugar en la vida, un orden. Cualquier cosa fuera de ese orden se consideraba peligrosa.

Sabía que era hora de irme. Sabía que tenía que volver a la casa de la manada antes de que todos se despertaran. Ellos estarían esperando el desayuno, y me golpearían severamente si tuvieran que esperarlo. Odiaba mi posición en la vida, pero sabía que no podía cambiarla. Yo era el monstruo, yo era la quien mató a mi hermano.

Capítulo 3

Mi loba estaba menos feliz por el viaje de regreso a casa. Sabía lo que estaba a punto de suceder. Ella sabía que teníamos que mantener la cabeza baja y aceptar las bofetadas y los insultos. Un día más para nosotras. Un día más deseando estar en cualquier otro lugar menos aquí. Ambas sabíamos que hoy sería uno de los peores días. Hoy era un recordatorio para toda mi manada, pero especialmente para mis padres, que yo seguía viva y mi hermano no.

Entré a la casa de manada por la puerta trasera, asegurándome de hacer el menor

ruido posible. Mientras los miembros de la manada estuvieran dormidos, yo estaba a salvo. Encendí las dos cafeteras grandes que teníamos en la cocina y comencé a sacar las sartenes que necesitaría para preparar el desayuno de la manada.

La mayoría de los miembros de la manada tienen sus propios hogares. Los miembros que viven aquí en la casa de manada son el Alfa, la Luna, el Beta y su pareja, algunos de nuestros guerreros más fuertes, y algunos miembros de la manada del consejo de asesoría de mi padre, y yo, por supuesto.

Mi hermana Scarlett vivió aquí hasta que conoció a su pareja destinada hace ocho años.

Poco después de que completaron la ceremonia de apareamiento, mi hermana, y la única persona que me había mostrado amor, se mudó a la manada de su pareja a lo largo de la costa de California. Aunque sé que Dorian ama a mi hermana más que a sí mismo, todavía lo odiaba un poco por alejarla de mí.

Me sacudí los recuerdos y me puse a trabajar apresuradamente. Aunque solo unos pocos miembros de la manada residen aquí, en su mayoría son guerreros varones y tienen un gran apetito. Preparé cuidadosamente una variedad de huevos, desde revueltos con queso hasta escalfados. También se

prepararon jamón, tocino y salchicha, y luego comenzó con los panqueques.

Puedo escucharlos entrar al comedor. Estoy lista para servirles. Traigo el café primero. Mi padre el Alfa Jason siempre toma el suyo negro, a mi madre le gusta la crema con el suyo. Rápidamente sirvo las bebidas a todos y luego se trajo los platos de comida. Años de servir a los miembros me han enseñado exactamente lo que les gusta. Hago todo lo posible para servirlos rápido y en silencio. Cuanto más rápido entro y salgo, menos posibilidades tienen de golpearme o ridiculizarme.

“Daphne”.

El tono de voz de mi padre me detuvo en seco. A pesar de que esta vez no gritó mi nombre, empiezo a temblar aunque estoy tratando de ocultarlo. De todos los miembros de la manada, mi padre es el más despiadado y el que más dolor ha infligido tanto física como mentalmente.

"Sí Alfa"; Respondo mirando hacia abajo. No se me permite mirar directamente a los ojos a ningún miembro de mi manada. Eso es lo mucho que me odian aquí.

"Tendremos manadas vecinas visitándonos mañana, esta es una reunión importante. Quiero este lugar reluciente para su llegada. Aquí alojaremos tres manadas adicionales; por

lo tanto, también prepararás la cena para nuestros estimados invitados. Asegúrate de que esté delicioso, o te mataré delante de ellos por tu falta de respeto. ¿Está claro?"

Antes de que pueda responder, el Beta está protestando.

"Alfa, no creo que esta patética desgraciada pueda cocinar nada que satisfaga a nuestros invitados. Recomiendo encarecidamente que consideremos la posibilidad de contratar un servicio de comidas para este evento. Tener a esta mocosa tonta incluso tratando de cumplir con los estándares de Alfa Caleb solo mostraría lo patética que es". Beta Noah desprecia mi presencia casi tanto como el de

mi propio padre. Es ferozmente leal a mi padre y a la manada. Se dio la tarea de recordarme siempre que fui yo quien mató al heredero del legado de mi padre.

“Puede que tengas razón, Noah. Por la Diosa, con solo tenerla parada allí me revuelve el estómago. Debí haberla asfixiado el día en que nació”. Estas palabras mordaces salen de los labios de mi propia madre. Nunca me ha dicho nada agradable. Su odio por mí es como un veneno lento que se inyectaba en mis venas cada vez que abre la boca.

Mi padre se sentía deliberando sobre si el evento debería ser atendido o si debería hacer que yo cocine. Me aterroriza que me

elija. No tengo idea de qué tipo de comida estaría a la altura de las manadas visitantes. Los únicos lobos que he conocido que no pertenecían a mi manada fueron cuando llegó la pareja de Scarlett. En ese momento, eran solo él y algunos otros guerreros que habían estado de camino hacia Washington para discutir negocios.

"Desafortunadamente, están todos en lo cierto. Este evento lleva años preparándose y todo debe ser perfecto. Tendremos que contratar un servicio de comidas".

Me siento inmensamente aliviada por las palabras de mi padre. Seguramente habría fallado si me hubiera dado la tarea.

"No pienses ni por un segundo que te has zafado", mi padre empezó, "Tendrás esta casa reluciente antes de que lleguen nuestros invitados. Es necesario cambiar toda la ropa de cama en los cuartos de invitados y la casa de reunión de la manada también debe estar preparada". Mi cabeza estaba gacha a través de sus instrucciones, así que desafortunadamente, no vi la taza de café que fue lanzada a mi cabeza. Cortó justo encima de mi ceja y pude sentir que dejaba un gran rasguño. Podía sentir la sangre caliente amenazando con gotear en mi ojo.

"Sí Alfa", es todo lo que murmure mientras salí del comedor a la cocina. Hace mucho que dejé de llorar por estos pequeños cortes o

por sus palabras. Llorar los enojaría aun más. Llorar aseguraría que me golpearan. Deje los platos sucios en el fregadero y agarre una toalla de mano para limpiar la sangre de mi cara. Utilice la tetera como espejo y noto que la herida no es grande. Esto significa que se sanará rápidamente.

Mientras limpio la sangre, me pregunto por qué ahora recibimos visitas. Por lo general, nuestro embajador viaja a las manadas vecinas para conversaciones de paz o negociaciones comerciales. Es muy inusual que nuestra manada organice eventos. Aunque somos una manada fuerte, no somos una manada grande y no poseemos un gran territorio. Sacudiendo la cabeza, sé que tengo

que darme prisa y terminar de limpiar la cocina. El Alfa dejó en claro que tenía un día completo de limpieza por delante.

Capítulo 4

No me importa limpiar. Por lo general, puedo mantenerme alejada de los miembros de la manada y, dado que limpio todos los días, no hay mucho que hacer. La casa de la manada tiene diez habitaciones de invitados que actualmente están vacías. Empiezo por abrir todas las ventanas para ventilar las habitaciones no utilizadas. Me encanta respirar el aire fresco de la montaña que entra. Cambiar la ropa de cama es un proceso rápido, ya que cada habitación tiene su propio armario con sábanas limpias. La Luna se enorgullece del hecho de que la casa de la manada está coordinada en colores. Cada

habitación que alberga a los miembros de la manada o invitados está decorada con su propio esquema de colores.

Mi habitación favorita está al sur de la casa de la manada. Su esquema de color es un verde claro natural. Me encanta poder mirar por las ventanas y ver las copas del bosque. Simplemente estar en la habitación trae paz a mi alma. Me tomo un poco más de tiempo en esa habitación, cambiando la ropa de cama y poniendo toallas limpias en el baño adjunto. Cuando estoy por terminar, puedo escuchar las voces de Melissa y Heather que vienen por el pasillo. Melissa es la esposa del Beta, y aunque no es externamente cruel como mi padre y su esposo, tampoco era agradable.

Heather, su hija, es extremadamente cruel como su padre.

Melissa y mi madre Amanda son las mejores amigas. Se rumoreaba que cuando eran más jóvenes, ambas esperaban ser la pareja de mi padre. Melissa se puso de pie como la Dama de Honor de mi madre y estaba en la habitación para el nacimiento de mi hermana. Ambas estaban embarazadas al mismo tiempo, mi madre conmigo y mi hermano y Melissa estaba embarazada de Heather. Aunque mi madre es la Luna y normalmente no asiste a los nacimientos de la manada, ella estaba al lado de Melissa cuando nació Heather, solo a cuatro días antes que yo.

Heather es una de las bellezas de la manada. Ella es muy alta con piernas largas y cabello rubio brillante. La Diosa de la Luna la bendijo con pómulos altos, y una voluptuosa figura de reloj de arena. Cuando Heather entra en una habitación, todos los hombres admiran su belleza. Desafortunadamente, su belleza es solo superficial.

Heather me ha roto la nariz en múltiples ocasiones y ha difundido rumores por toda la manada de que soy una ramera. Ella me culpa por no ser la próxima Luna. Según Heather, mi hermano probablemente era su pareja destinada.

Me quedé completamente quieta dentro de la habitación. Con suerte, pasarán de largo esta habitación y yo podré pasar a la siguiente sin problemas.

"Usa el vestido rojo Heather, el que tiene la abertura en el costado," Puedo escuchar a Melissa instruir a Heather.

"Lo sé mamá. Haré mío a Caleb. He esperado toda mi vida para ser Luna y ser Luna de la Manada Montaña Azul es mi destino." Heather respondió.

"Tu padre no ha podido decirme mucho sobre Alfa Caleb aparte de que cree que su color favorito es el rojo, y que aún no ha encontrado a su pareja. Esto es importante,

Heather; debes hacer que se enamore de tí. La Manada Montaña Azul es una de las más grandes del noroeste. El Baile de la Segunda Cosecha es el escenario perfecto y es posible que nunca tengas otra oportunidad”.

"No te preocupes madre, no tendré ningún problema en llamar su atención". Mientras Heather hace esa declaración, sé que es verdad. Ningún hombre ha podido apartar la mirada de su hermosa figura.

Dejé escapar un suspiro de alivio cuando me dí cuenta de que sus voces se desvanecieron por el pasillo. De repente me doy cuenta de que Melissa mencionó el Baile de la Segunda Cosecha. La Segunda Cosecha es una fiesta

que se celebra en toda la comunidad de hombres lobo. Para los humanos es la marca de la temporada de cosecha. Para los hombres lobo es emocionante porque significa que las noches son cada vez más largas, por lo que podemos cazar más fácilmente. También es una rara ocasión en que varias manadas se reúnen para celebrar. Esto es importante porque a menudo las parejas destinadas no pertenecen a la misma manada, por lo que es una oportunidad para encontrarse. Nunca se me ha permitido asistir al Baile de la Segunda Cosecha, ni mi manada ha sido anfitriona antes. Por la conversación de esta mañana, sé que la Manada Montaña Azul asistirá, pero me preguntaba qué otras

manadas también estarían allí. Lo saque de mi mente mientras sigo limpiando.

Esa noche el comedor está lleno de emoción mientras sirvo la cena. Todo el mundo habla del baile que se aproxima y de lo que se pondrá. Incluso escuche la extraña risa de mi padre por algo que dijo Heather. Mientras me preparo para servir el postre, Heather considera necesario torturarme.

"Alfa, es un gran alivio que hayas decidido contratar un servicio de comidas para el baile, este cerdo quema todo lo que cocina," Dijo Heather mientras recogía lo que quedaba de su tilapia al limón y lo arrojaba a mi cabeza. "Cómetelo del suelo, perro."

Sé que es mejor no negarme. Mientras me agacho sobre manos y rodillas, recogiendo el pescado. “No, los perros no tienen manos, idiota.” Heather lanza una patada rápida a mis costillas y siento que una está por romperse. Inhalo bruscamente todavía negándome a gritar. Me arrastro hacia el pescado y empiezo a comérmelo del suelo. “Sí, cómelo como la maldita cerda gordo que eres. Estás tan gorda que mataste a tu propio hermano, cerda inútil.” Heather está ganando velocidad en su tortura hacia mí. De repente siento que se me caen sobre la cabeza un helado de bizcocho de chocolate que acababa de servir de postre. “Aquí, cerdita, cómetelo todo, perra gorda.”

Quiero llorar, puedo sentir las lágrimas pinchando el fondo de mis ojos, pero me niego a dejarlas caer. Heather me da una patada rápida en la cara e inmediatamente puedo saber que me ha vuelto a romper la nariz. De repente, me agarra del cabello mientras se agacha. "Deberías haber sido tú quien muriera, no Dustin". Me escupio en la cara, y se pone de pie lentamente. Por un momento pienso que se acabó y me levanto. Eso enoja a Heather que se da vuelta y me golpea en el estómago.

“Nadie te dijo que te pusieras de pie, cerda. No mereces vivir; no mereces respirar.” Ante eso, me agarra por la garganta y me golpea contra la pared. Puedo sentir sus dedos

apretarse alrededor de mi garganta, y mi garganta está en llamas. CONTRAATACA, mi loba me está gritando. Aunque sé que no puedo. Se están formando puntos negros en los bordes de mi vista y estoy resignada de que mi tiempo de morir finalmente está aquí.

“La Manada Montaña Azul ha llegado un día antes”.

Heather me deja en libertad cuando una de las patrullas de mi padre le informa la noticia.

“Mierda, necesito cambiarme.” Heather se da la vuelta y comienza a dirigirse a su habitación.

Me quede respirando con dificultad en el suelo, cubierta de comida mientras todos los demás reaccionan a la noticia. Mi padre exige que su Luna, y Beta estén con él para recibir a los invitados. Como un pensamiento posterior, me gruñe para limpiar el desorden y desaparecer de la vista. No tiene idea de lo feliz que estoy de desaparecer.

Capítulo 5

Punto de vista de Caleb

Ser un Alfa significa que debo hacer cosas que en ocasiones que no quiero hacer, el Baile de la Segunda Cosecha es una de esas cosas. Odio estar rodeado de gente, todos ellos tratando de adular al Alfa. Siento una gran aversión por las personas falsas. Preferiría correr por el bosque, patrullar mis fronteras o entrenar con mis guerreros. Lamentablemente, la política exige que asista a esta función.

He sido el Alfa de mi manada desde que tenía catorce años. Mi padre y mi madre, los

anteriores Alfa y Luna, fueron asesinados por los solitarios. Yo era uno de los Alfas más jóvenes y por eso me esforcé por ser el mejor. Puedo decir con orgullo que mi manada es una de las más grandes del noroeste. También somos una de las manadas más fuertes. Entreno a mis guerreros sin piedad. También me enorgullece el hecho de que somos una de las manadas más ricas. Presiono a todos los miembros de la manada para que se destaquen tanto en conocimiento como en fuerza. De esto, muchos de mis miembros son dueños de negocios prósperos.

La Manada Luna de Plata es mucho más pequeña que la mía, pero fueron elegidos por el consejo para albergar el Baile de la

Segunda Cosecha de este año. Realmente consideré negarme a asistir, pero mi Beta me recordó que tengo veinte años y aún no he conocido a mi pareja. Esta es una preocupación creciente para mi manada porque un Alfa sin pareja puede volverse extremadamente peligroso.

Ser un hombre lobo significa que tienes una pareja destinada, una vez que cumples dieciocho años, produces una cierta hormona que puede ser olida por tu pareja. Así es como se encuentran las parejas destinadas. Alguien que no solo te traiga paz en tu forma humana, sino que también traiga paz a tu lobo. Esto es de vital importancia para los Alfas. Cuanto más tiempo pasa un Alfa sin

encontrar a su pareja, más agresivo se vuelve su lobo. Si no está emparejado durante demasiado tiempo, el lobo dominará al metamorfo y el pensamiento racional dejará de existir. Últimamente mi manada ha notado que tengo poca paciencia. Estoy chasqueando a la más mínima molestia y tiene a todos preocupados. Ahora es mi misión encontrar a mi pareja y restablecer el equilibrio para mí y para mi manada.

"No creo que hayan anticipado que llegáramos tan pronto, Alfa."

Mi Beta Theo comenta, y me saca de mis pensamientos. Mirando la casa de la manada Luna de Plata, creo que sus pensamientos son

correctos. Veo a varios miembros de la manada corriendo de un lado a otro como si no supieran que veníamos.

Esto es completamente una pérdida de tiempo; Dudo mucho que mi pareja esté en este lugar. Están desorganizados y no están preparados en absoluto. Utilizo mi enlace mental para hablar con mi Beta. Los hombres lobo tienen un oído excelente y prefiero no decir mis palabras en voz alta.

"Son una manada pequeña, quizás no sabían que llegaríamos temprano. Intentemos darles el beneficio de la duda y darles una buena impresión." La mente de Theo se vincula a mí. Por desgracia, tiene razón. Aunque son una

manada más pequeña, la manada Luna de Plata es uno de nuestros vecinos y aliados más cercanos. Lo que significa que necesito comportarme de la mejor manera.

Cuando llegamos a la casa de la manada, Theo da un paso adelante y nos anuncia. Theo siempre ha sido mi Beta. Desafortunadamente, la noche en que murieron mis padres, los suyos también murieron. Hemos entrenado juntos desde entonces, y él es lo más parecido a una familia que tengo. Nuestro dolor nos unió y él siempre ha sido un hombro en el que me apoyo cuando era necesario.

"Alfa Caleb, le presento a Alfa Jason y Luna Amanda." Estas palabras las dice lo que supongo que es el Beta de esta manada.

"Alfa Caleb, no lo esperábamos tan pronto," Dice Alfa Jason.

Theo se da cuenta de que ya estoy irritable, así que habla por mí.

"Llegamos temprano para ver si necesitaba ayuda con los preparativos." Siempre puedo contar con que Theo actuará diplomáticamente. Ha hecho parecer que llegué para ayudar.

"Sí, es un placer conocerlo finalmente en persona, Alfa Jason. Por favor, perdone

nuestra llegada anticipada." Finalmente puedo hablar con suavidad.

"No es ningún problema, de verdad estamos encantados con su llegada". Mientras habla, la Luna coloca su mano en mi brazo e instantáneamente mi lobo está gruñendo. Odio que me toquen.

"Bueno, por favor pasen y los instalaremos." La voz del Beta me impide estallar. La Luna retiró su mano y mi lobo se calmó instantáneamente.

Los seguí al interior de la casa de la manada y me sorprendió gratamente. Para una manada más pequeña, su casa de manada era de un tamaño decente y estaba

deliciosamente limpia. Me encantaron los tonos de madera y los colores a juego. Quien haya decorado la casa de la manada sabía lo que estaba haciendo. La Luna se ofrecía a dar un recorrido por la casa, yo buscaba una forma educada de declinar cuando Theo me salvó una vez más.

"Agradecemos todo lo que está haciendo por nosotros Luna; sin embargo, hemos tenido un largo viaje y agradeceríamos que alguien nos pudiera mostrar nuestras habitaciones."

"Por supuesto los llevaré yo misma." Me sorprendieron las palabras de la Luna. Normalmente escoltar invitados a sus habitaciones sería el papel del Omega. Me

sentí aliviado de estar lejos de tanta gente. Odio los grupos grandes, las charlas triviales y casi todo lo que considero una pérdida de mi tiempo.

La Luna me llevó a una habitación verde maravillosamente decorada. Inmediatamente me di cuenta de que estaba apuntando hacia el sur, lo cual era genial porque significaba que podía mirar hacia mi hogar. Inmediatamente abrí las puertas francesas y las ventanas para que la brisa pudiera infiltrarse en mi habitación. Había un olor único en la habitación, era muy débil pero incluso mi lobo se dio cuenta. Este era un aroma que removió algo dentro de nosotros. Almizcle de pino suave y sutil, con toques de

romero y gladiolas es la mejor forma en que podría describir este aroma. Era un aroma fascinante que hizo a mi lobo ronronear.

¿Podría ser este el olor de mi pareja?

Capitulo 6

Punto de vista de Caleb

Odiaba despertarme en una cama extraña. Odiaba aún más que mi rutina normal no pudiera mantenerse. Por lo general, me despierto antes que casi todos los demás. Rápidamente me pongo unos pantalones deportivos, sin siquiera molestarme con una camisa. Estas raras horas que tengo para mí las utilizo para mimarme. El resto de mis días están llenos de reuniones, entrenamientos y otros asuntos relacionados con la manada. Con la tensión en mis hombros, sé que necesito dejar salir a mi lobo a correr para

estar más tranquilo esta noche para las festividades. Sé que mi manada espera que encuentre a mi pareja esta noche. A decir verdad, también estoy un poco ansioso por encontrarla.

Rápidamente salgo de la casa de la manada e instantáneamente mi cuerpo comienza a relajarse. Me dirijo hacia el sur y me encuentro mirando hacia la ventana de la habitación en la que dormí anoche. La manada Luna de Plata ha sido muy generosa desde que llegamos, y estoy agradecido de que Theo ..